

Sus armas no te protegerán, pero pueden hacer que te maten

Por qué ni la vigilancia policial ni el control de armas
bastarán para detener los tiroteos

CrimethInc. and It's Going Down

2022-05-27

Anarchist Archive

anarchist-archive.org · anarchist-archive@riseup.net

«Si la escuela ha enseñado algo a los estudiantes de hoy, es que quienes toman decisiones en su nombre no siempre tienen en cuenta sus mejores intereses. En el mundo en el que se adentran -cargado de tremendas disparidades, amenazado por la catástrofe climática y asolado por los conflictos civiles- lo más importante que podrían aprender es cómo actuar colectivamente para defenderse unos a otros. Esa es la habilidad que van a necesitar, más que cualquier prerrequisito o formación laboral».

—Cuando el recorte de clases es una cuestión de vida o muerte

menos personas. Esto no es una señal de su fracaso; es precisamente lo que siempre han hecho.

El abismo entre los ricos y los pobres no ha dejado de aumentar desde hace décadas, junto con la violencia policial y los tiroteos masivos. La desesperación y la desesperanza resultantes contribuyen a que la gente se convierta en tiradores de masas. Lo mismo ocurre con la búsqueda de chivos expiatorios y la demagogia que surgen en una sociedad tan profundamente desigual, temerosa y enconada. Si queremos detener los tiroteos, a largo plazo, tenemos que abolir todos los mecanismos que crean estas desigualdades, y todas las fuerzas que preservan el capitalismo, la supremacía blanca y el patriarcado. En este sentido, la lucha para detener los tiroteos masivos debe fijarse objetivos mucho más amplios si quiere tener éxito.

Durante los simulacros de tiradores activos en las escuelas de todo Estados Unidos, se enseña a los niños que su mejor opción en caso de un tiroteo es defenderse, es decir, lanzar libros de texto o sillas o cualquier cosa que puedan tener en sus manos contra el tirador. Esta es la respuesta de una sociedad que no pretende proteger a los niños, que nunca los ha protegido. Indica que realmente estamos solos. Tenemos que entender esto y empezar a organizarnos en consecuencia, en lugar de poner nuestra fe en los políticos de cualquier partido.

Una de las funciones fundamentales de la policía es disuadirnos de resolver los problemas por nosotros mismos, por lo que aplazamos tanto nuestra propia seguridad como la resolución de conflictos a las autoridades. Sin embargo, la mayoría de los padres se arriesgan más para proteger a sus hijos de lo que lo hará la policía. ¿Qué habría sido necesario para que los padres de Uvalde hubieran sido capaces de afrontar con éxito el tiroteo por sí mismos, desafiando a la policía ¿Qué instituciones de base tendrían que existir, qué recursos y habilidades tendrían que circular? Es horrible reconocerlo, pero nos encontramos en una situación en la que cada vez más personas no tienen una opción mejor.

Si depende de nosotros hacer frente a estos tiroteos, entonces en lugar de buscar a los demócratas para que refuercen el control de las armas a través de la legislación y la acción policial, podríamos empezar por preguntarnos cómo sería una campaña de acción directa dirigida a la propia industria de las armas. ¿Y si pudiéramos eludir por completo la máquina Rube Goldberg de la política partidista para reducir los márgenes de beneficio de las empresas que se han estado forrando con la venta de armas de fuego?

No hay seguridad sin autodeterminación. Para estar seguros, tenemos que ser los que definan lo que cuenta como seguridad, y tenemos que tener el poder de dar forma a las condiciones de nuestras vidas. Hasta ahora, los participantes más eficaces en el movimiento contra los tiroteos masivos han sido los estudiantes que han organizado paros en sus escuelas. Otro punto de partida es asegurarse de que los estudiantes organizadores cuenten con todo el apoyo y los recursos que necesiten mientras descubren por sí mismos la mejor manera de preservar sus vidas.

Ni los llamamientos de los republicanos para que se aumenten las armas y la vigilancia policial, ni las exigencias de los demócratas para que se controlen más las armas, pueden poner fin a la epidemia de tiroteos masivos en Estados Unidos. El problema es más profundo de lo que cualquiera de estos enfoques puede abordar.

Una semana y media después de que un supremacista blanco de 18 años asesinara a diez personas de raza negra en un tiroteo masivo en un supermercado de Buffalo, otro joven de 18 años mató a diecinueve niños y dos profesores en una escuela de Uvalde, Texas, a la que asisten predominantemente estudiantes de clase trabajadora y latinos. El marido de una de esas profesoras murió posteriormente de un ataque al corazón provocado por el dolor.

La ciudad de Uvalde presupuesta casi medio millón de dólares para los servicios de seguridad y vigilancia de las escuelas, a los que se suman 69.000 dólares del gobierno del estado de Texas para detectores de metales, barreras, sistemas de seguridad, «sistemas de alarma contra tiradores activos en todo el campus», etc. A pesar de recibir casi el 40 % del presupuesto de la ciudad y medio millón de dólares adicionales de dinero de subvención estatal, la policía de Uvalde arrastró los pies durante un tiempo inusualmente largo durante la masacre mientras los padres les rogaban que hicieran algo.

Como los anarquistas han documentado, la militarización de la policía no ha hecho nada para proteger a la gente de los tiroteos masivos. En 2020, las armas de fuego se convirtieron en la principal causa de muerte de niños en Estados Unidos. Los asesinatos policiales ya estaban entre las principales causas de muerte de los jóvenes.

Crear una sociedad basada en la coacción y el control no nos protege. Todo el dinero que los gobiernos municipales, estatales y federales han canalizado hacia los departamentos de policía los ha convertido en una fuerza más poderosa en nuestra sociedad, pero esto no nos ha hecho más seguros. No utilizan esas armas para impedir que la gente nos haga daño, sino para protegerse, perseguir sus propios intereses y dominarnos.

Según los tribunales, los policías no tienen el deber de proteger a los estudiantes de ser asesinados en primer lugar. *La policía no está para eso. La función de la policía no es proteger, sino controlar. No es prevenir las crisis, sino determinar quién sufre en ellas.* Las imágenes de la policía conteniendo físicamente a los padres mientras sus hijos eran asesinados dicen mucho de esto.

Tanto el Partido Republicano como el Partido Demócrata están aprovechando esta oportunidad para repetir sus argumentos sobre quién debe o no debe tener armas. Pero ninguno de los dos está reconociendo las causas fundamentales del problema. Ambos proponen respuestas que sólo pueden alimentar el círculo vicioso que produjo esta tragedia en primer lugar.

Los republicanos...

Los republicanos, vinculados desde hace tiempo a la Asociación Nacional del Rifle y a la industria de las armas, han respondido a esta masacre pidiendo más policías y más guardias en las escuelas. Han buscado sistemáticamente desfinanciar las escuelas y limitar lo que se puede enseñar o incluso decir en ellas, pero están ansiosos por canalizar cada vez más recursos hacia la industria de la seguridad. Por supuesto, inundar nuestra sociedad con aún más armas no reducirá el número de tiroteos, ya sea por parte de la policía de servicio, de la policía fuera de servicio o de otros que tengan acceso a sus armas.

Algunos republicanos han incluido los tiroteos masivos en su libro de jugadas, convirtiendo estas tragedias en una oportunidad para difundir la desinformación y el odio. El congresista de Arizona Paul Gosar, conocido por participar en conferencias de nacionalistas blancos, afirmó que el tirador era un «ilegal transexual de izquierdas», repitiendo una mentira que había aparecido en la plataforma de reclutamiento de extrema derecha 4chan. La personalidad mediática de derechas Candace Owens también difundió esta mentira. No fue una coincidencia que un grupo de fanáticos repitiera esta afirmación mientras agredían a una chica trans menor de edad poco después.

Algunos republicanos de base pueden ser lo suficientemente crédulos como para creer estas mentiras, que se actualizan constantemente para adelantarse a los verificadores de hechos en el ciclo de noticias. Otros republicanos seguramente reconocen que son falsas, pero en un mundo de noticias falsas, las falsedades proclamadas con audacia se interpretan como una demostración de fuerza.

Esta cínica estrategia crea un bucle de retroalimentación. Cuanto peor se pongan las cosas, cuanto más descienda la sociedad a la violencia autodestructiva, más oportunidades habrá de culpar de esta violencia a un Otro -ya sea trans, izquierdista, indocumentado o negro- contra el que se requiere una fuerza cada vez más violenta. Por eso, ningún tiroteo masivo -y ya ha habido 214 este año- desacreditará a los republicanos, en lo que respecta a su base.

...Los demócratas...

Los demócratas, en cambio, han pedido más control de las armas. Algunos demócratas de la izquierda incluso están comprendiendo que ninguna medida

policial va a poner fin a los tiroteos masivos. Pero el problema es: ¿quién haría cumplir leyes de armas más estrictas? La policía, por supuesto. Y aplicarían esas leyes de forma tan selectiva, y con tanto racismo y violencia, como aplican todas las demás leyes en vigor.

Hay más de 400 millones de armas de fuego de propiedad privada en los Estados Unidos, bastante más de una por ser humano. Ahora que están en circulación, será difícil devolver el genio a la botella. Las campañas de recompra podrían tener algún pequeño impacto, pero mientras haya nacionalistas blancos armados y policías armados, otras personas dudarán, con razón, en entregar sus armas. Hasta que nuestra sociedad no esté preparada para un desarme multilateral -incluido el Estado- esas armas van a seguir circulando, y los esfuerzos de la policía por *controlarlas* sólo conducirán a más encarcelamientos y violencia policial.

Si, al final de una represión invasiva sin precedentes, sólo la policía conservara el acceso a las armas de fuego en Estados Unidos, eso no pondría fin a los tiroteos masivos de supremacistas blancos como el de Buffalo. La policía está desproporcionadamente involucrada en los movimientos de supremacía blanca, incluso si no contamos los asesinatos que cometen en el trabajo.

Cuando los demócratas critican el comportamiento de la policía -por ejemplo, la cobardía de los policías en Uvalde- esto a menudo sirve para racionalizar la dirección de más recursos hacia la policía y sus sustitutos. Mientras la lógica del sistema de justicia punitiva siga siendo incuestionable, incluso las críticas más feroces se utilizarán para justificar las peticiones de nuevos compuestos y programas de formación policial.

Los republicanos no quieren obstaculizar el acceso a las armas de los vigilantes blancos, porque consideran que éstos son esenciales para preservar el orden social imperante. Los demócratas quieren que el Estado tenga el monopolio de la fuerza, porque creen que es la mejor manera de preservar ese mismo orden social. Bajo Biden, los demócratas han hecho todo lo posible para rehabilitar la imagen de la policía, al tiempo que asocian falsamente el aumento constante de la violencia y la desesperación con los movimientos para abolir la policía y los esfuerzos para abolir las disparidades de riqueza y poder que impone la policía existe.

...Y nosotros

¿Cuál es entonces la solución? ¿Qué podemos hacer para poner fin a los tiroteos masivos?

Si la policía existe para proteger a los ricos (y a ellos mismos), entonces, a medida que aumenten las disparidades de riqueza y poder, la policía protegerá cada vez a